

## INTERVENCION PARLAMENTO VASCO

11 febreo 2008

EGUN ON. ONGI ETORRI GUZTIOI ETA ESKERRIK ASKO HONA ETORRI ZARETELAKO.  
LEHENBIZI, ESKERRAK EMAN NAHI DIZKIZUET, CRISTINA IGLESIASEK EGIN DUEN ESKULTURA INAUGURATUZ, EUSKAL LEGEBILTZARRAK TERRORISMOAREN BIKTIMEN OMENEZ ANTOLATU DUEN EKITALDI HONETARA GOMBIDATU NAUZUELAKO.

BIOLENTZIAREN IZUA HAIMBESTE URTETAN ZEHAR JASAN BEHAR IZAN DUTENEI OMENALDIA ETA EZAGUTZA ESKAINTZEA, GURE GIZARTEAN ORAINDIK KITATU GABE DAGOEN ZORRA DA.

GURE HELBURUA, ALDE BATETIK, BIKTIMENGANA HURBILTZEA DA, ETA BESTETK, ETORKIZUNARI BEGIRATZEA, ARMAK BETIKO ISILARAZTEKO ETA BAKEA LORTZEKO.

Se ha dicho durante mucho tiempo que a las víctimas del terrorismo se les ha matado dos veces: primero con el gatillo o la bomba de ETA y más tarde con la losa del olvido. La mayoría de las víctimas pertenecientes o no, a una asociación siempre remarcan con amargura que el reconocimiento y el apoyo de las instituciones llegan tarde, demasiado tarde.

No se trata de abundar en el reproche pero es cierto que durante muchos años nuestra sociedad y sus instituciones no han estado a la altura de las circunstancias por olvido, desinterés, temor, miedo o cobardía.

Pero es hora de mirar hacia el futuro y corregir, como lo hacemos hoy, un error que nunca se debía haber producido. Les puedo asegurar que la gran mayoría de las víctimas del terrorismo, no buscan protagonismo, bastante tienen con su dolor y sufrimiento. Ellos simplemente quieren que se les reconozca, solo pretenden que se les de calor humano y la solidaridad que se les ha negado durante mucho tiempo.

“Todos hemos llegado tarde en la consideración de las víctimas de ETA”, eso afirma Txema Urkijo, Director adjunto de la oficina a las víctimas del terrorismo, que por cierto desempeña con Marixabel Lasa y todo su equipo una labor encomiable y digna de todo respeto.

Tenemos que alabar que por fin las Instituciones, Parlamento, Diputaciones y Ayuntamientos, inauguren monolitos y esculturas. Pero creo sinceramente que no es suficiente, queda un gran trabajo por desarrollar porque el terrorismo persiste. No podemos bajar la guardia, ni permitir la impunidad que todavía existe en numerosos

pueblo de Euskadi, donde se trata mejor a los verdugos que a las víctimas.

Hay que deslegitimar la violencia y aislar a los que todavía se amparan y se refugian con su silencio en el mundo violento. La sociedad debe reaccionar y lo hará si el mensaje es claro y nítido. Defender los derechos humanos y el derecho a la vida, no es solamente cuestión de homenajes, monolitos o de simples declaraciones más o menos oportunas.

El compromiso debe ir más allá, empezando por la educación y buscar los mimbres que nos acerquen a la paz, a la justicia y a la convivencia. Tenemos que empeñar todo nuestros esfuerzos para conseguir esta paz que tanto anhela nuestra sociedad. La paz y los valores democráticos.

Aquí desde el Parlamento Vasco máxima representación de todas nuestras instituciones y del pueblo, es de donde se tiene que liderar y sin ninguna ambigüedad la regeneración que todos necesitamos. Hay y ha habido demasiadas víctimas, demasiadas familias destrozadas que todavía no entienden, ni comprenden lo que les ha ocurrido.

Pero debemos seguir levantando la voz para expresar también nuestra solidaridad con los cientos de amenazados que viven escoltados por la violencia de persecución. Es intolerable que en una sociedad democrática, como la nuestra, que en un país o región de la Unión Europea, en el 2008, magistrados, empresarios, políticos simples concejales, profesores de universidad, universitarios, periodistas y muchos más vivan angustiados y en libertad vigilada.

Sin embargo, y a pesar de la lacra criminal que nos persigue y nos azota, desde hace varias décadas, tenemos que mirar hacia el futuro, aprender de nuestros errores y caminar juntos en la deslegitimación

de ETA y su mundo. Una deslegitimación que se debe producir en todos los ámbitos de la sociedad. Hay que reclamar memoria, dignidad y justicia para todas las víctimas. No podemos titubear, ni dilatar en el tiempo nuestra unión frente al terrorismo. Debemos conseguir un mayor compromiso de todos los partidos y representantes políticos, de las instituciones, y de nuestra sociedad civil. No se puede mirar para el otro lado porque todos nos jugamos nuestro propio futuro.

Por todo esto tenemos que exigir, que no haya, ni una sola víctima más de la sinrazón del terror.

Eskerrik asko